

Expertos agropecuarios: Los cambios bruscos del tiempo amenazan la cosecha de frutas y afectarán los precios

Автор(и): агроном Роман Рачков, Българска асоциация по биологична растителна защита; гл.ас. Надежда Шопова, Институт за изследване на климата, атмосферата и водите към БАН

Дата: 17.04.2025 *Брой:* 4/2025



Son necesarias medidas a largo plazo para la adaptación y gestión de riesgos en la agricultura, con un papel activo tanto de los agricultores como del estado.

Puntos destacados:

- Los repentinos episodios de frío y los cambios meteorológicos de los últimos meses han causado graves daños a algunos frutales, lo que conducirá a precios más altos de la fruta.

- Roman Rachkov: "Con toda probabilidad, los agricultores búlgaros que cultivan cerezas, melocotones y albaricoques no tendrán cosecha este año, o será en cantidades mínimas, y en cualquier caso también sufrirán graves pérdidas financieras."
- Las condiciones climáticas extremas requieren un replanteamiento de las prácticas agrícolas. Según la ingeniera agrónoma Nadezhda Shopova, los agricultores necesitan adaptar su elección de cultivos, los tiempos de siembra y plantación, así como utilizar herramientas de pronóstico para la gestión de riesgos.
- El seguro de las plantaciones puede ayudar en la gestión de riesgos.
- El estado debería fomentar la creación de fondos de garantía y adaptar la legislación a las nuevas realidades climáticas.
- Los consumidores también sentirán el efecto de las anomalías climáticas a través de una oferta limitada de productos locales y precios más altos de la fruta importada.
- El cambio climático ya no es un riesgo abstracto: afecta directamente a la economía, los ingresos de los productores agrícolas y los precios para los consumidores.

Estamos siendo testigos de cambios climáticos cada vez más frecuentes y abruptos y de [inviernos de un nuevo carácter](#), con frecuentes oscilaciones de temperatura entre el calor y el frío. Un ejemplo de ello es el año actual: después de un invierno inusualmente cálido, en marzo y abril las temperaturas en el país descendieron a valores significativamente negativos. El resultado son graves daños por heladas en varios cultivos, incluidos albaricoques, cerezas, ciruelas y colza.



Los abruptos cambios meteorológicos causaron graves daños a frutales como cerezos y albaricoqueros. [Fuente](#)

El daño a la agricultura – uno de los sectores importantes de la economía búlgara – es grave y al final nos afectará a todos. Con una producción doméstica reducida y precios más altos, los efectos de los extremos climáticos también serán sentidos directamente por los consumidores.

Los productores sufren pérdidas directas de rendimiento e ingresos, mientras que los consumidores se enfrentarán a una oferta limitada de frutas locales y precios más altos. **Las importaciones cubrirán parte del déficit, pero a un precio significativamente más alto, lo que significa que para algunos hogares ciertas frutas pueden volverse inasequibles.**

Estos eventos muestran claramente que el cambio climático ya no es un riesgo abstracto, sino una realidad con un impacto directo en la economía y el bienestar de las personas. Por lo tanto, se necesitan esfuerzos coordinados de todas las partes interesadas en el sector: agricultores, instituciones estatales, aseguradoras y otras partes y organizaciones interesadas.

¿Qué ha pasado con el tiempo en los últimos meses?

Después del tiempo inusualmente cálido de enero, [registramos](#) el febrero más frío desde 2013, con condiciones invernales establecidas en todo el país después de mediados de mes. Según [datos](#) del NIMH, en el período del 16 al 24 de febrero las temperaturas máximas del aire cayeron por debajo de 0 °C, un fenómeno conocido como días de hielo. En muchas zonas del noreste de Bulgaria, se registró una ola de frío con al menos 5 días consecutivos con temperatura mínima del aire por debajo de -10 °C. En el pueblo de Glavinitsa, región de Silistra, los días 22 y 23 de febrero la temperatura mínima bajó de -20 °C. En el período del 20 al 24 de febrero, también se registraron temperaturas mínimas críticas para los frutales que ya habían salido de la dormición forzada, con valores de unos -19 °C en Kneja y Dragoman, y -21,6 °C en Dobrich.

Para el albaricoquero en la estación agrometeorológica de Silistra, [ya se habían identificado daños por heladas](#) en ese momento. Con las posteriores heladas por debajo de -3 °C el 20 de marzo y el 8 de abril en muchas zonas, los daños aumentaron.

Todavía no hay evaluaciones integrales de los daños; solo hay datos parciales para empresas privadas y regiones, pero estas condiciones climáticas extremas ciertamente tendrán un impacto serio en la producción agrícola de las áreas afectadas.

Nadezhda Shopova, ingeniera agrónoma y asistente en la sección "Clima" del Instituto de Investigación del Clima, la Atmósfera y el Agua de la Academia de Ciencias de Bulgaria, y autora en Climateka, comenta sobre el tema.

"En principio, el mes más frío es enero, pero este año ese papel recayó en febrero. Las temperaturas negativas causaron daños, que fueron más severos en el noreste de Bulgaria, donde se concentran las plantaciones de albaricoqueros. Posteriormente, se produjeron heladas también en la víspera del primer día de primavera – el 20 de marzo, en algunos lugares las temperaturas mínimas estuvieron por debajo de -3 °C. Esto causó daños adicionales ya durante la floración, y el 8 de abril las heladas volvieron a descender a niveles críticos. Queda por determinar qué porcentaje de flores y cuajado de frutos se han dañado, ya que se paga ayuda en casos de daño por heladas establecido al 100%. Hubo una ola de temperaturas críticas en diferentes etapas de desarrollo y bajo diferentes condiciones, cuya combinación determinará el porcentaje final de daño."

Cultivos como la colza son particularmente vulnerables a los repentinos episodios de frío si se encuentran en una etapa de desarrollo sensible durante este período. Temperaturas que caen a -6 °C son extremadamente bajas para abril y pueden causar daños graves. Muy a menudo, los valores de radiación-mínima cerca de la superficie del suelo son aún más drásticos. Además de la colza desarrollada tempranamente, también existen riesgos para el girasol ya emergido, que también puede verse afectado por las bruscas caídas de temperatura, comenta además Shopova.

¿Por qué estas heladas y cambios abruptos de temperatura tienen un efecto devastador en los frutales y otros cultivos?

Al final del invierno, el metabolismo de las plantas comienza a recuperarse cuando la temperatura ambiente alcanza un cierto umbral de desarrollo. Cuanto más alta es la temperatura, más intenso es el desarrollo. Las plantas necesitan una cierta cantidad de calor para iniciar su proceso de desarrollo genético, que se mide por la suma de temperaturas efectivas: la diferencia entre la temperatura ambiente y la temperatura umbral de desarrollo de la planta.

Este indicador, relacionado con la [fenología](#), caracteriza las etapas de desarrollo de las plantas y es un indicador de su reloj biológico. Las plantas necesitan calor para crecer y desarrollarse, y en ciertas fases ocurren eventos fenológicos sucesivos: formación de hojas, floración, maduración de frutos, marchitamiento. Las plantas, como los insectos, no pueden mantener su propia temperatura y se desarrollan en línea con los cambios de temperatura estacionales.

Cuando los inviernos son más cortos y cálidos, el calor requerido para el inicio de la floración se acumula antes, lo que aumenta la **vulnerabilidad y el riesgo** de daño por posteriores episodios de frío extremo, como los observados este año.

¿Cómo afecta esto a los agricultores?

Roman Rachkov, experto en agronomía y agricultura, Presidente de la Asociación Búlgara para la Protección Biológica de Plantas y autor en Climateka, comenta sobre el tema:

"Con toda probabilidad, los agricultores búlgaros que cultivan cerezas, melocotones y albaricoques no tendrán cosecha este año, o será en cantidades mínimas, y en cualquier caso sufrirán graves pérdidas financieras."

En tal situación, es completamente esperable que los productores agrícolas exijan compensaciones del estado – como ya están haciendo.

"Pero, ¿qué significa esto en la práctica? Para que se paguen tales compensaciones, los fondos tendrán que venir de otro lado – del presupuesto para educación, cultura, defensa, pensiones, carreteras u otras necesidades públicas. Y aquí yace la pregunta clave: ¿debe la sociedad asumir las pérdidas de entidades privadas? En mi opinión – no. Cada agricultor debe evaluar los riesgos en el campo en el que opera y tomar medidas adecuadas. **Entre estas, el seguro de cultivos permanentes contra riesgos naturales realísticamente previsibles debe ser obligatorio.** Los agricultores que toman préstamos, por ejemplo, están obligados a asegurar, pero el seguro todavía no es una práctica común en nuestro país," comenta además Rachkov.



Asegurar los cultivos permanentes contra riesgos naturales realísticamente previsibles es aconsejable para los gestores de las explotaciones. [Fuente](#)

Según Rachkov, si el estado proporciona compensación en todas estas situaciones, corremos el riesgo de crear una práctica donde todos comienzan a buscar compensación, y ciertos grupos – especialmente aquellos de importancia política para los gobiernos actuales o futuros – realmente la recibirán. **Esto, sin embargo, distorsiona los principios del libre mercado**, que, como sociedad y estado, afirmamos seguir. Si seguimos este camino, en la práctica trasladaremos las pérdidas a la sociedad, mientras dejamos los beneficios en manos privadas. En última instancia, cualquiera que dirija un negocio debe buscar anticipar y reducir los riesgos potenciales para sus actividades.

Algunas aseguradoras hoy en día todavía se adhieren a métodos obsoletos, basados en el calendario, con respecto a la fenología y el período a partir del cual comienzan a ofrecer seguros. Por ejemplo, iniciar la campaña de seguros para cultivos permanentes después del 20 de abril, lo cual, en el contexto del clima cambiante, ya no es apropiado hoy.

Aquí, el papel del estado es intervenir legislativamente en la regulación del proceso, teniendo en cuenta las condiciones meteorológicas reales y actuales, que claramente están cambiando bajo la influencia del cambio climático.

Un enfoque alternativo o adicional sería que el estado alentara a los productores agrícolas a auto-organizarse y crear su propio fondo de garantía para cubrir posibles pérdidas futuras por eventos similares. Este fondo podría incluir una contribución estatal mínima, así como la participación de aseguradoras. Pero sea cual sea el modelo eleg